ECONOMÍA Y NEGOCIOS

El nuevo cálculo del IPC otorga más peso a la cultura y la alimentación

JAVIER SALVATIERRA, Madrid Cada cinco años, el INE abre las ventanas del IPC y deja que entre el aire. Ventila uno de los indicadores más conocidos por el público, el de los precios, ese que está detrás de ese lamento sobre lo cara que está la vida. El pasado 31 de enero tocó limpiar el índice. Así, además de lu cesta de productos, que adelgazó de 489 a 479 artículos, se uñadieron nuevas estanterías en las que clasificarios y se retocó la ponderación, la importancia relativa de cada uno de ellos en la cesta,

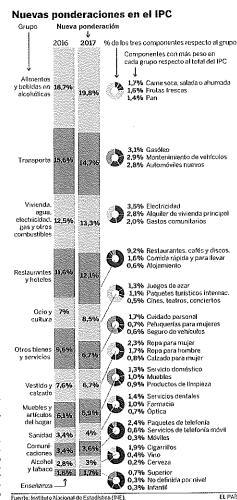
Esa nueva organización pretende ser un reflejo de lo que se con-sume realmente en España cada mes, pero un vistazo a ese espejo puede devolver imágenes llama-tivas, a veces realidades incómodas. Así, la nueva estructura de ponderaciones del IPC—calcula-das en función de la Encuesta de Presupuestos Familiares-sostiene que gastamos un 19,77% de nuestro presupuesto en alimentación, la de casa, porque a hote-les, bares y restaurantes dedica-mos un 12,12%. Y ahora, por lo que se ve, comentos más, puesto que ambas partidas crecen con respecto a la estructura anterior de ponderaciones. También dice que dedicamos casi el doble a los gastos de la vivienda (13,3%) que a vestirnos y calzarnos (6,73%) o que el 4% de nuestro dinero es para medicinas, bastante menos que para menaje dei hogar (5,88%). También refleja que en bebidas alcohólicas y tabaco los españoles se gastan casi el doble que en enseñanza, un 3,02% fren-

El grupo de ocio y cultura, por otra parte, es el que ha vivido una mayor transformación en la nueva estructura del IPC. Engor-da un 21%, hasta suponer un 8,5% de la cesta, y es el que recoge algunos de los relevos más desta-cados, dado que engloba todas las partidas referentes a productos tecnológicos —electrodomés-ticos aparte— que se renuevan al ritmo que marcan los tiempos.

Estos son algunos de los ar-marios grandes del IPC, los fla-mados grupos ECOICOP (Euro-pean Classification of Individual Consumption by Purpose, Clasi-ficación Europea de Consumo Individual por Fin), que son 12, pero, como en tantas otras co-sas, el diablo está en los detalles, sas, et mainte sax en los decaries, concretamente en lo que el INE llama subclases, "agregaciones de bienes y servicios al máximo nivel de detalle".

Antes ya eran detalladas, 126, pero ahora son 219. "En los últi-

mos años, en Eurona se desglosa nos anos, en Empla se desglosa-ron los grupos COICOP a cuatro dígitos, pero para el IPC armoni-zado —el que permite comparar con el resto de países de la UE se pensó que era demasiado agregado, así que se desagrego



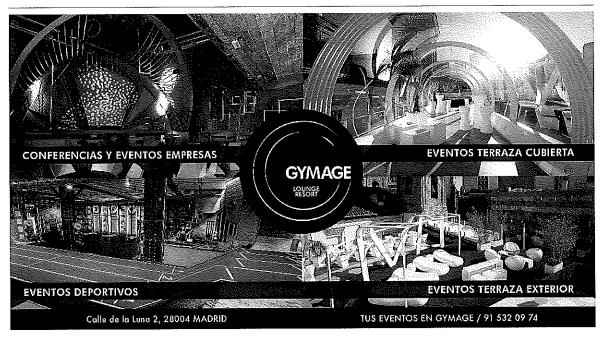
más", explican desde el INE. El resultado son 219 partidas en las que tienen que entrar los 479 artículos de la cesta.

Así, la partida más grande de las 219, con diferencia, es la de restaurantes, cafés y salas de baile. A mucha distancia, ocupa el segundo lugar la electricidad (viseguito figai refectivitation (vivienda), que se lleva el 3,52% de nuestros gastos, casi tanto como todo lo que gastamos en comunicaciones (3,55%), lo que incluye internet, la línea de móvil y fijo, el aparato en si y hasta correos. Sin embargo, en conjunto, el co-che se lleva el mordisco mayor: el combustible (gasolina y gasó-leo nos cuesta un 5,68% de nuestro saldo, más el 0,3% en lubrican-tes; la compra del coche (nuevo o usado) se lleva otro 3,45%; añada-mos un 2,94% para reparaciones y un 0,58% más para el seguro. En total, un 12,7%, eso sin contar lo que se paga por una plaza de garaje para el domicilio, otra para el trabajo o los peajes.

Más juegos que libros

Más juegos que libros
Otra partida l'amativa es la de
los juegos de azar, que se estrenan en el IPC. Compuesta en un
50% por los distintos juegos de
Loterías y Apuestas del Estado y
de la ONCE y en otro 50% por las
apuestas, casinos, bingos, tragaperras..., supone un 1,3% del presupuesto de las familias, de
acuerdo con la ponderación del
INE. Sin salir de su grupo, el de
ocio y cultura, el juego abulta ocio y cultura, el juego abulta más del doble que las partidas referentes a libros (de ficción, de no ficción y de texto). Ni siquiera añadiendo los periódicos y otras publicaciones alcanza para igua-

lar el presupuesto de azar. Más aún, el juego supone casi tanto como lo destinado a ensefianza infantil, primaria, secunda-ria y universitaria juntas (1,37%). "En España se gasta mucho en juegos de azar, pero en el resto de Europa es parecido", consue-lan fuentes del organismo.



press reader frieted and distributed by Press Reader frees Reader cam + +1 601 178 4601